

como un sistema de privilegio legal de sectores capitalistas, hecha por Hernando de Soto en *El otro sendero* y que fue inmediatamente asimilada por Vargas Llosa en su introducción a ese texto).

Pero si el ensayo sobre las memorias de Vargas Llosa es el punto más alto del estudio, los demás capítulos mantienen un nivel de excelencia comparable. El dedicado a García Márquez es también notable y liga con inteligencia y perspicacia *Vivir para contarla* con sus novelas y, también, con la problemática trayectoria crítica del realismo mágico. Así concluye que “la exuberante celebración de lo popular en *Vivir para contarla* ostenta, por momentos, desagradables matices populistas” (200). Una conclusión que, para Franco, también toca a la totalidad de la obra del Nobel, ya que ésta “jamás rebasó la reformulación populista de materiales nativos subordinados a un constructo occidentalista incapaz de suturar la fractura cultural originaria de América Latina” (201). Aciertos comparables se encuentran en las lúcidas lecturas hechas por Franco de los textos autobiográficos de Glantz, Sarduy, e, inclusive, Neruda.

En conclusión, *In(ter)vencciones del yo* es la contribución más valiosa al estudio de los escritos autobiográficos latinoamericanos desde *Acto de presencia* de Sylvia Molloy. No quiero concluir esta reseña sin mencionar un problema presente en *In(ter)vencciones del yo*, que, aunque tangencial a la argumentación de Franco, no deja de ser llamativo: el que textos escritos originalmente en francés o alemán sean por lo general citados en inglés. Pareciera que para Franco e Iberoamericana/Vervuert, una editorial parcialmente española, el inglés fuera una lengua transparente en la cual los textos traducidos serían perfectamente equivalentes a los originales. O, más alarmante, que el inglés fuera una lengua jerárquicamente superior al español lo cual justificaría que, por lo general, no se usaran traducciones a esta lengua.

Juan E. De Castro

Eugene Lang College, The New School for Liberal Arts

Gómez, Leila, y Sara Castro-Klarén, eds. *Entre Borges y Conrad: Estética y territorio en William Henry Hudson*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2012. 372 pp.

Como muchos, mi primer contacto consciente con el escritor de una obra tan variada como los estudios naturalistas *The Naturalist in La Plata* (1892) y *Birds of La Plata*, las novelas *The Purple Land* (1885) y *Green Mansions* (1904) y los textos autobiográficos *Idle Days in Patagonia* (1893) y *Far Away and Long Ago* (1918) no fue con el avatar de William Henry Hudson, sino Guillermo Enrique Hudson. Subrayando su posición intermedia, su existencia de *in-betweenness*, su doble identidad lo marca no sólo como alguna suerte de *perfect English gentleman*, como el narrador de *The Sun Also Rises* describe el personaje Richard Lamb, sino también como el escritor de *La tierra purpúrea*, una novela halagada por Jorge Luis Borges y Enrique Martínez Estrada que ha llegado a formar parte del canon literario argentino.

En el nuevo volumen de la excelente Colección Nexos y Diferencias de Iberoamericana/Vervuert, *Entre Borges y Conrad: Estética y territorio en William Henry Hudson*, las editoras Leila Gómez y Sara Castro-Klarén compilan dieciséis textos

sobre el escritor angloargentino. Además de la calidad y profundidad de las diversas investigaciones, algo esperado del volumen dada la calidad de los contribuidores, el libro se beneficia de la heterogeneidad de las aproximaciones a la figura polémica de Hudson dentro de distintos debates intelectuales, especialmente los indicados en el subtítulo: la estética y el territorio. En vez de posicionar al escritor de una manera fija, las perspectivas fragmentarias de *Entre Borges y Conrad* reflejan la condición polisémica tanto del escritor como individuo como de sus diversos textos. Por esta razón, el libro presenta una contribución imprescindible al estudio de Hudson.

Además de una introducción aguda de Gómez, quien no sólo introduce los ensayos sino contextualiza de forma concisa la polémica figura de Hudson tanto en la literatura argentina como en la inglesa, el libro consiste de tres secciones, un epílogo y una coda. En la primera sección, "La identidad y el devenir. Esquivas territorialidades", Silvia Rosman, Mónica Szurmuk y Amanda Holmes, Jean-Phillipe Barnabé, Roberto Ignacio Díaz y Jens Andermann trabajan sobre distintos aspectos del lugar de Hudson dentro de diversas clasificaciones literarias. Tal vez la sección más fuerte del volumen, el artículo de Andermann, "Pulsión animal: zooliteratura y transculturación en W.H. Hudson", y el de Díaz, "Hudson, la Patagonia y la nada", son de particular interés. La segunda sección, "La ciencia, la literatura y el imperio", reúne estudios de Javier Uriarte, Gustavo Verdesio, Álvaro Fernández Bravo y Fernando Degiovanni que exploran el posicionamiento de Hudson en relación a los aparatos del imperio inglés decimonónico tanto formal como informal. Delineado en el artículo perspicaz de Javier Uriarte "Los espacios de la sangre: imperio informal, guerra y nomadismo en *The Purple Land*", la sección examina la relación de Hudson con diferentes instituciones de la metrópoli como la arqueología y antropología en el caso del artículo de Verdesio, la ciencia metropolitana y el museo en el de Fernández Bravo y la geopolítica anglo-norteamericana en el de Degiovanni. En la tercera sección del libro, "La recepción. Miradas transatlánticas del canon", Eva-Lynn Jagoe, Celina Manzoni, Peter Elmore y Ricardo Gutiérrez-Mouat analizan la recepción e interpretación de Hudson en distintas tradiciones literarias en ambos lados del Atlántico, enfocándose en relaciones que tienen las obras del escritor con figuras tan distintas como Aira, Borges, Carpentier, Conrad, Humboldt, Piglia y Rivera. El libro culmina en un epílogo, "El legado de Hudson en clave poscolonial", del historiador Ricardo D. Salvatore, quien comenta las contribuciones de los artículos de las tres secciones dentro del marco del poscolonialismo, y una coda de Castro-Klarén, "*Cámac* y la memoria emocionada: entrecruces de William Henry Hudson y José María Arguedas". Relacionando las maneras en que Arguedas y Hudson traducen experiencias culturales y lingüísticas de morar y de ser desde sus posiciones intermediarias, la coda de Castro-Klarén a la vez repite la estructura básica y heterogénea del volumen y enfatiza la importancia frecuentemente olvidada de Hudson en el imaginario cultural latinoamericano.

En su epílogo, Salvatore sintetiza bien los artículos del volumen, diciendo que "Los autores de los ensayos habían realizado ya la tarea de situar la obra de Hudson en el presente, de discutir los géneros y argumentos de sus principales obras, de examinar las influencias del romanticismo y del iluminismo sobre su escritura, de conectar detalles de su biografía con su escritura, de cuestionar los conceptos de naturaleza, historia y cultura implícitos en la obra de Hudson" (335). *Entre*

Borges y Conrad es un volumen de artículos lúcidos y sólidamente argumentados que cuestionan y problematizan la figura de Hudson. Los artículos destacados en esta reseña no son de ningún modo los únicos del libro que aportan investigaciones importantes al estudio de Hudson, sino tan solo una muestra de la profundidad de este volumen. Por ello, es posible afirmar que Gómez y Castro-Klarén ofrecen a los lectores un volumen necesario del estudio de William Henry Hudson / Enrique Guillermo Hudson dentro de debates culturales, intelectuales y literarios del siglo diecinueve hasta el presente.

Nicolas Poppe

Ball State University

Hooper, Kirsty, and Manuel Puga Moruxa, eds. *Contemporary Galician Cultural Studies. Between the Local and the Global*. New York: The Modern National Association of America, 2011. 344 pp.

Galician Studies have become increasingly relevant in the Anglophone academy since prominent scholars John Rutherford (founder of the first Centre for Galician Studies in the UK at the Queen's College, Oxford in 1991) and Xoán González-Millán (pioneer in the introduction of Galician Studies in the United States, who passed away prematurely in 2002) established the foundations for the internationalization of the discipline. *Contemporary Galician Cultural Studies. Between the Local and the Global* is dedicated to these two key figures of Galician Studies, and shows the success of their initiative. The volume connects the work of Anglophone researchers (Kirsty Hooper, Jane Beswick, Eugenia R. Romero, John Patrick Thomson, Timothy McGovern) with that of Galician/Spanish academics settled outside their country (José Colmeiro, Silvia Bermúdez, Joseba Gabilondo, Laura López Fernández), Anglophone lecturers living in Galicia (Burghard Baltrush), and consolidated scholars of the Galician academy (María Reimóndez, Marta Pérez Pereiro, Lourenzo Fernández Prieto, María do Cebreiro Rábade Villar, Antón Figueroa). This constellation of experts in Galician culture working both within and outside Galicia reflects the spirit of the volume, which aims at highlighting the dynamism of and hence the possibilities for Galician culture in the era of globalization. The book is structured in three parts, "Histories," "Identities" and "Cultural Practices." As the title announces, the contributions are characterized by their interdisciplinarity and therefore cover a number of areas ranging from literary theory to linguistics, cinema and television, through the prism of the tensions generated by the transition of Galicianness from a local to a global identity.

The first section includes Figueroa's well-known application of Pierre Bourdieu's concept of "field" to the study of Galician literature, together with a new reading of Rosalía de Castro's often neglected narrative in Spanish by Joseba Gabilondo. In tune with his previous work on postnationalism (*Bulletin of Hispanic Studies, Special Issue: Critical Approaches to the Nation in Galician Studies*, 2009), Gabilondo proposes "a feminist, postnationalist alternative" to "the limitations of a